

SOBRE EL PINTOR JUAN DE LUMBIER

POR MARÍA CONCEPCIÓN GARCÍA GAINZA

Con un entrañable recuerdo al Profesor Juan Miguel Serrera

En la pintura navarra de fines del siglo XVI y comienzos del siglo XVII destaca el pintor Juan de Lumbier, maestro poco conocido, cuya obra ha sido apenas divulgada. Contemporáneo del pintor Francisco Pacheco por pertenecer a la generación puente entre dos siglos, en el navarro Juan de Lumbier se van a dar unas circunstancias y hechos sociales y artísticos comunes a otros pintores hispánicos del momento, lo que nos permite pensar que los pintores de las distintas latitudes participaban de un ambiente artístico común y que las diferencias entre ellos no eran sensibles. Al igual que otros muchos pintores de la península, Juan de Lumbier contrató aprendices, uno de los cuales casó con su hija y heredó su taller, utilizó grabados como recurso compositivo, pretendió ingresar en la Cofradía de nobles de San Dionis, cosa que hicieron él y su mujer. Como otros maestros, tuvo también una hija pintora que colaboraba en su taller.

Debió de nacer en los años sesenta del siglo XVI porque en 1582, cuando Juan de Lumbier firma sus capitulaciones matrimoniales, podía tener unos veinte años más o menos. Su vida y su actividad profesional, por cierto, muy documentada, aparece vinculada a Tudela, la ciudad del Ebro, que atraviesa en el siglo XVI un pujante momento artístico al recibir las novedades artísticas, a través de los pintores de Zaragoza, como el italiano Pietro Morone o Pedro Pertus menor que contratan obras en aquella ciudad. Tudela mantuvo en esta época una elevada actividad artística debida a numerosos escultores, pintores y plateros, unos residentes en la ciudad, otros foráneos, que contrataban obras para el Ayuntamiento, la Colegiata o los diversos conventos y parroquias. Juan de Lumbier contribuyó a mantener esta actividad artística de la

que fue uno de sus protagonistas¹. Nacido en Pamplona, su formación tiene lugar en Zaragoza² cerca del pintor Pedro Pertus el menor como sospechó Castro a juzgar por la semejanza de estilo en ambos artistas³, Criado Mainar ha podido confirmar este extremo con la publicación del contrato de aprendizaje que tuvo lugar en Zaragoza en 1579, entre Juan de Lumbier, mancebo natural de Pamplona y estante en Zaragoza que actúa por cuenta propia, sin mediar por él padre o tutor, y Pedro Pertus menor, pintor vecino de Zaragoza. El plazo del aprendizaje es por tres años (1579-1581). Como es habitual en este tipo de contratos el aprendiz vivirá en casa del maestro y éste habrá de mostrarle “todos los primores y secretos” del oficio. Al final del aprendizaje Pertus dará un vestido a Lumbier según es costumbre entre los aprendices del oficio en Zaragoza⁴. Pedro Pertus menor trabajará ampliamente para Tudela, siendo su obra más importante el retablo de San Martín de la Catedral, cuyo comitente fue don Martín de Mezquita, tesorero de la Seo de Tarazona. En este retablo, terminado en 1579, Pertus contará con la ayuda de Juan de Lumbier⁵. No es de extrañar que el pintor navarro practique, al igual que su maestro una pintura de cuño manierista sin avances hacia el naturalismo, colorido atornasolado y repita idénticos tipos físicos de tradición rafaelésca. Pedro Pertus se ocupaba tanto de policromar escultura como de la pintura de pincel y Juan de Lumbier mantendrá igualmente esa diversidad de trabajo. Es un hecho comprobable que cuando Pedro Pertus muere en 1583, Juan de Lumbier se convertirá en su sustituto en Tudela, ya que heredará gran parte de la actividad pictórica de aquel en el Ayuntamiento, en la Colegiata y en las parroquias.

En 1582, al año siguiente de terminar su aprendizaje, tienen lugar la firma de las capitulaciones matrimoniales entre Juan de Lumbier, mancebo, vecino de la ciudad de Pamplona y “estante” en la de Tudela, pintor, y Antonia Ezquer, doncella, vecina

1. CASTRO, J.R., *Miscelánea Tudelana. Un siglo fecundo en la Historia de Tudela*, Tudela, 1972, pp. 161-186.

2. ABIZANDA, M., *Documentos para la Historia Artística y Literaria de Aragón*, I, Zaragoza, 1915, p. 3. Creemos con Castro que no es posible identificar a nuestro artista con otro Juan de Lumbier que aparece en un documento publicado por Abizanda que hace referencia a la cofradía de San Lucas de los pintores de Zaragoza y que en 1531 contrata la policromía del retablo de Caspe. Por las fechas, puede tratarse de su padre. También CRIADO MAINAR, J., *Las artes plásticas del Segundo Renacimiento en Aragón*, Tarazona, 1996, pp. 43, 402, 546, 649.

3. CASTRO, J.R., *Cuadernos de Arte Navarro. Pintura*, Pamplona, 1944, pp. 141-165. El autor publica una documentada biografía del artista, a quien adjudica una única obra conservada, el retablo del monasterio de la Piedad de Casalarreina. Un resumen del mismo autor en *La pintura (siglo XVI)*, Temas de Cultura Popular, nº 51, Pamplona, 1969.

ARRESE, J.L., *Colección de Biografías locales*, San Sebastián, 1977, pp. 322-23, documenta algunas obras de Juan de Lumbier para Corella. CASADO ALCALDE, E., *La pintura en Navarra en el último tercio del siglo XVI*, Pamplona, 1976, pp. 63-65 y GARCÍA GAINZA, M.C., *Juan de Lumbier*, Gran Enciclopedia Navarra, Tomo VII, Pamplona, 1990.

4. CRIADO MAINAR, J., *Las artes plásticas del Segundo Renacimiento en Aragón*, p. 30. Doc. 103.

5. *Ibidem*, p. 570.

de Peralta⁶. Los bienes que Lumbier aportó al matrimonio consistieron en veinte escudos “mas los adreços y ferramienta necesaria para su harte de pintar”. Su situación económica mejoraría pronto al aumentar el ritmo de los encargos y en 1620 contaba ya con tres casas juntas en la parroquia de San Nicolás de Tudela, de la que era parroquiano y dos viñas en el término de la ciudad más una casa y una viña en Cintruénigo que había recibido a cambio de unos censos⁷.

Se conserva un contrato de aprendizaje (1593) por el que Juan de Lumbier toma como aprendiz a Pedro de Fuentes, natural de Zaragoza, por el plazo de seis años⁸. Fuentes se convertiría en colaborador de su maestro al casar con su hija Josefa Lumbier. El nuevo matrimonio y sus hijos continuaron habitando la casa familiar situada en la calle Hospital Viejo de Tudela, donde radicaba también el taller. En esa casa vive la familia al completo, Juan de Lumbier, cabeza del taller y su mujer Antonia Ezquer, la madre de Lumbier, Antonia de Benedito y sus hijas Josefa, Antonia, Catalina, María y Ana Lumbier, Pedro de Fuentes que aparece primero como “mozo” después como marido de su hija Josefa y las hijas de este matrimonio, Isabel, José, que sería pintor, Ambrosia, Isabel, Joana y Esperanza Fuentes⁹. La familia ayudaba en el taller y consta documentalmente que Josefa Lumbier se encargaba de policromar escultura, por lo que su nombre puede incorporarse a la nómina de pintoras conocidas¹⁰. Como es propio de estos talleres familiares, el taller pasará de padres a hijos, de Juan de Lumbier a su yerno Pedro de Fuentes y de éste a su nieto José de Fuentes Lumbier que estará al frente del taller hacia 1644.

A lo largo de su actividad el pintor mantendrá colaboración constante con los escultores tudelanos Juan de Biniés y Pedro Martínez, bien policromando los retablos ejecutados por aquellos, o bien contratando Juan de Lumbier los retablos al completo y subcontratando lo arquitectónico y escultórico a aquellos. También mantuvo relaciones profesionales con el platero Felipe Terrén. Como tantos maestros de su época tuvo también Juan de Lumbier sus aspiraciones de nobleza ingresando él y su esposa

6. En esta ocasión aparece como vecino de Pamplona aunque “estante” en Tudela. Desconocemos su actividad en Pamplona, si la hubo. Una de las cláusulas de las capitulaciones dice que el matrimonio concertado no podrá concluirse de momento al estar el pintor ocupado hasta mayo de 1583. Sin duda, se halla trabajando en alguna obra pictórica.

7. CASTRO, J.R., op. cit., p. 142.

8. *Ibídem*.

Lumbier se compromete a dar a su aprendiz, al final del contrato, un traje gremial que describe así “un vestido negro de un paño mediano como se acostumbra dar en el dicho arte donde haya su herruelo, ropilla, greguescos, sombrero, medias y su espada...”

9. Libro de Matriculas de San Nicolás 1568-1645. En este libro se puede seguir de año en año todos los habitantes de la casa de Juan de Lumbier. El primer año que habita la casa Juan de Lumbier es en 1583. En 1594 Juan de Lumbier tenía dos aprendices, uno, Pedro de Fuentes y otro, Pedro de Lerin, ambos aparecen como “mozos”. Juan de Lumbier encabeza la familia hasta 1635 en que aparece en primer lugar Antonia Ezquer, probablemente por muerte de su marido. En 1642 encabeza la familia su nieto José de Fuentes. Agradecemos vivamente estas noticias documentales y las siguientes al profesor Ricardo Fernández Gracia.

10. “Josepha Lumbier platea andas de la custodia y baras del palio...” en 1628. Archivo de la Catedral de Tudela. Libro I de Fábrica y redécimo, 1586-1662.

en la Cofradía de nobles de San Dionis de Tudela en el año 1614, para lo que se hicieron las informaciones correspondientes¹¹. Su obra concluye en 1626 con la muerte del pintor el último día de enero de aquel año tras otorgar testamento ante el notario tudelano Pedro Agramont¹². A los pocos meses murió su yerno Pedro de Fuentes¹³.

Su obra, tanto de policromador como de pintor de pincel es relativamente amplia y el pintor la realiza para una clientela formada por el Ayuntamiento de Tudela para el que hizo trabajos varios¹⁴, la Catedral para la que trabaja en continuos encargos y las parroquias de la ciudad y de otros pueblos próximos de la merindad como Cortes, Ablitas, Cascante, Arguedas, Valtierra, entre otros. También fueron clientes suyos los conventos como el de franciscanos de Tudela para el que en 1599 contrató Lumbier el retablo mayor con siete tablas con historias¹⁵ o el monasterio dominico de la Piedrad de Casalarreina (Rioja) para el que hizo un retablo (1620). También formaron parte de su clientela algunas familias adineradas, como los Cabanillas Berrozpe de Tudela, uno de cuyos miembros don Amador de Cabanillas y Berrozpe, ganadero, mercader y prestamista y su esposa doña Margarita Gómez de Peralta, encargaron en 1601 a Juan de Lumbier el retablo hoy desaparecido de la capilla de la que eran patronos en la parroquia de San Salvador de Tudela; a cambio, por tal labor, el pintor recibiría “unas cassas y corral” situadas en la parroquia de San Nicolás a la que pertenecían¹⁶. De igual manera, Juan de Lumbier había realizado algunos años antes (1589), el retablo de la capilla de patronato de los Martín Jaime, caballeros de Borja, en el convento franciscano de aquella localidad aragonesa. Es curioso notar que en el contrato de este retablo desgraciadamente desaparecido, se pide al pintor que retrate a los donantes con sus santos protectores de esta manera “... y Martín Jaime retratado lo mas natural

11. Archivo Deanal de Tudela. Libro Inventario de la Cofradía de San Dionis.

Ynventario de las Ynformaciones, Libros, Bullas, Escrituras, Manuales, y demás papeles, que la Cofradía de Sr St Dionis, así en su Archibo como en poder de sus Procuradores, tiene hecho por Don Juan de Legasa, Don Diego Gernalz, Joseph de Erasso nombrados para ello por la dicha Cofradía a los diez días de el Mes de septiembre del año 1663 siendo procuradores los dichos Sres D. Juan de Legasa Vicario de la Yglesia Parrochial de Sr St Jorge y D. Joseph de Erasso:

Nº 36 Juan de Lumbier pintor hizo su información. Año 1614. Esta en el faxo 3 nº 36.

Nº 36 Antonia Ezquer mujer de Juan de Lumbier se hizo su información el año 1614. Esta dentro de la de su marido en el faxo 3 nº 36.

12. Archivo Parroquial de San Nicolás (Tudela). Libro de Difuntos 1614-1805, fol. 7, 31-I-1626. Testamento ante Pedro de Agramont.

13. *Ibidem*, fol. 7 v, 12-X-1626 ... murió Pedro de Fuentes pintor, recibió el Santísimo Sacramento. Testamento ante Lupercio de Urpegui.

14. CASTRO, J.R., op. cit., pp. 161-162. Los trabajos para el ayuntamiento comprendían desde pintar el reloj de la ciudad, policromar la cabeza de Santa Ana, patrona de Tudela, pintar varios escudos para las honras fúnebres de Felipe II (1598) y para los pendones que se levantaron en honor de Felipe III más otros escudos para las honras fúnebres de la reina (1611).

15. *Ibidem*, p. 144. El precio asignado por esta obra fue de 4.000 reales de plata. Este retablo ha desaparecido, aunque se conservan algunas tablas de tema franciscano en la Catedral que son de su mano, que pudieron pertenecer a él.

16. *Ibidem*.

que se pueda hazer hincado de rodillas que parezca que le ofrece señor San Jorge a la Madre de Dios y unas letras debaxo del que digan Retrato de Martin Jayme fundador y su edad poco mas o menos» y al otro lado “... y retratado el comendador Dionisio Jayme hincado de rodilla, armado los braços y cuello y una sobrejista colorada por el cuerpo y en ella una cruz blanca que le tome de parte a parte y detrás del retrato tendrá sus armas paternas y maternas, y sobre la tarja dentro della una Cruz blanca en campo colorado como acostumbran tener los cavalleros y que digan debajo del unas letras Retrato de Dionisio Jayme y Ponze, caballero del hábito de San Juan, hermano del fundador, de edad de 29 años»¹⁷. Estas citas documentales nos permiten conocer que Juan de Lumbier practicó el género del retrato, si bien dentro de un contexto religioso. Finalmente, otro cliente noble de nuestro pintor fue don Sancho Diez de Aux Armendariz, señor de Cadreita, quien le encargó en 1608 dorar y pintar y encarnar un Cristo y el retablo de la Exaltación de la Cruz de Santa Elena para la iglesia de Cadreita “y los escudos de armas que en el dicho retablo se pusieron”¹⁸.

La obra conservada de Juan de Lumbier se ha visto incrementada en los últimos años con varias pinturas, la mayoría formando parte de retablos, si bien es considerable lo desaparecido. El retablo de la Exaltación de la Cruz de Santa Elena de Cadreita, hecho para el señor de la villa como hemos visto, es uno de ellos. Sabemos que las pinturas fueron contratadas por Juan de Lumbier en 1608¹⁹ y muestran el gusto italianizante del pintor dentro del manierismo aún en boga en estos años y el rico colorido con efectos de tornasol. Acertadas resultan la Santa Ana, la Virgen y el Niño y la Santa Bárbara del banco. San Gregorio y San Roque y San Antón y San Francisco de Asís del cuerpo del retablo, son figuras monumentales e idealizadas envueltos en atmósferas tormentosas. La policromía del retablo a base de finas tiras de morescos esgrafiados sobre fondo azul, según modelos de Francisco Pellegrino²⁰ son también obra de Juan de Lumbier, al igual que los escudos de armas del señor de Cadreita, promotor de la obra. Pueden adjudicarse al pintor y así se ha hecho las pinturas del retablo de la Asunción, colateral simétrico al de la Exaltación de la Cruz, y con semejante traza²¹. La Última Cena del banco de este retablo es versión ampliada de la de la parroquia de Cortes de la que se hablará a continuación²².

El mismo año de 1608 contrataba Juan de Lumbier el retablo de Cortes, cuyos lienzos pegados a tablas forman hoy parte del retablo mayor remodelado²³. Representan

17. *Ibidem*, p. 151.

18. *Ibidem*, p. 145.

19. GARCÍA GAINZA, M.C.; HEREDIA MORENO, M.C.; RIVAS CARMONA, J.; ORGE SIVATTE, M., *Catálogo Monumental de Navarra. I Merindad de Tudela*, Pamplona 1980, p. 39. La escultura del retablo, de estilo romanista, fue contratada por Blas de Arbizu, según declaraciones de su viuda en 1598.

20. ECHEVERRÍA GOÑI, P., *Policromía del Renacimiento en Navarra*, Pamplona, 1990, p. 291.

21. GARCÍA GAINZA, M.C. y otros, *Catálogo Monumental de Navarra. I Merindad de Tudela*, pp. 39-40.

22. *Ibidem*.

En el cuerpo del retablo figuran Santa Lucía, sobre fondo de paisaje, y Santa Catalina, y en el ático, el Martirio de San Sebastián con un desnudo de fuerte modelado y San Blas.

23. *Ibidem*, pp. 156-157.

el Nacimiento y la Epifanía de composición y colorido venecianos y el ciclo de San Juan Bautista–Bautismo de Cristo, Nacimiento de San Juan, Predicación y Martirio– esta última escena inspirada en un grabado de Durero. La Última Cena de la sacristía de Cortes es otro caso de la utilización de fuentes grabadas por el pintor, en este caso un grabado de Cornelis Cort²⁴ del que toma la agrupación de los apóstoles en torno a la mesa pero prescinde, en cambio, del fondo de columnas y las sustituye por cortinajes. Definen el gusto italianizante de nuestro pintor los lienzos pegados sobre tabla de Santa Águeda y la Santa Engracia, de belleza idealizada y colorido veneciano, que se guardan igualmente en la sacristía de Cortes. Análogas escenas del Bautista–Predicación y Bautismo de Cristo– se repiten en el retablo de San Juan de la iglesia de la Victoria de Cascante, fechado en 1615, razón por la que han sido atribuidas a Juan de Lumbier²⁵, aunque su calidad es algo inferior.

Nuestro pintor trabajó en dos ocasiones para la localidad de Ablitas. La primera, en 1587, en que contrata un retablo de la invocación de San Miguel que ha desaparecido²⁶. Ya en 1625, un año antes de morir contrata con su yerno Pedro de Fuentes el retablo de la Purísima, obra conservada con figuras de santos y santas y escenas marianas del Nacimiento, Anunciación, Huida a Egipto y otras, debidas en su mayor parte a la mano de Fuentes²⁷.

Completan la obra del pintor de Tudela las pinturas del retablo del Rosario de la parroquia de Arguedas contratado por Juan de Lumbier²⁸, al que pertenecen las tablas del Nacimiento de la Virgen y la Presentación del Niño Jesús en el templo, de gusto rafaelesco y ricos colores atomasolados. Juan de Lumbier y su yerno Pedro Fuentes policromaron también varios retablos del monasterio de Fitero, de los que resta una tabla de los Desposorios con el estilo inconfundible del pintor²⁹.

Juan de Lumbier trasciende con su actividad los límites de Navarra y trabaja para Aragón, en el retablo de Borja ya mencionado y para la Rioja, ya que contrata en 1620 el retablo del monasterio dominico de la Piedad de Casalarreina, obra tomada por Lumbier en compañía de su yerno, en la que aparecen como fiadores los escultores tudelanos –Juan de Biniés y Pedro Martínez– habituales colaboradores suyos³⁰. En esta obra Juan de Lumbier acompañado por Fuentes pintarían cuatro grandes tableros con los misterios dolorosos, entre los que destacan la Oración del Huerto y la Coronación de Espinas, cuyas composiciones recuerdan a las de Pedro Pertus. No obstante su calidad mediana hace pensar en una participación importante de Pedro de Fuentes. Es preciso añadir en la reseña de la obra del pintor que unas veces pinta

24. *The Illustrated Bartsh*, vol. 52, New York, 1986, p. 91.

25. GARCÍA GAINZA, M.C. y otros, *Catálogo Monumental de Navarra. I Merindad de Tudela*, p. 50.

26. CASTRO, J.R., *Cuadernos de Arte Navarro*, p. 143.

27. GARCÍA GAINZA, M.C. y otros, *Catálogo Monumental de Navarra*, p. 5.

28. ECHEVERRÍA GOÑI, P.L., *Policromía del Renacimiento en Navarra*, p. 291.

29. FERNÁNDEZ GRACIA, R., *Estudio histórico artístico del monasterio cisterciense de Fitero*. Memoria de Licenciatura. Universidad de Navarra.

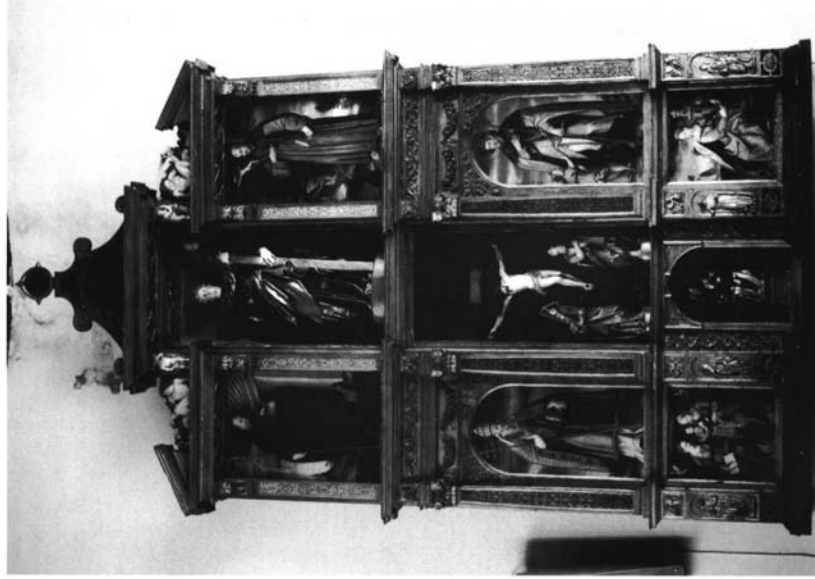
30. CASTRO, J. R., op. cit., pp. 145-146.

sobre tabla y otras sobre lienzo pegado sobre tabla. Sospechamos una posible participación de Juan de Lumbier en las dos grandes pinturas del trancoro de la catedral de Tudela que representan la Resurrección de los muertos y el Juicio Final, flanqueados por los profetas Oseas y Enoc. El tono de idealización del conjunto y el gusto italianizante nos hicieron adscribir estos murales, hace años, al círculo de Lumbier³¹.

Juan de Lumbier puede ser considerado desde ahora como el pintor navarro más destacable en el panorama pictórico de la transición entre los siglos XVI y XVII³².

31. GARCÍA GAINZA, M.C. y otros, *Catálogo Monumental de Navarra*, p. 265.

32. El taller de Juan de Lumbier estará activo en Tudela hasta los años 1660 gracias a su nieto José de Fuentes Lumbier, al que tomará el relevo el taller de Vicente Berdusán en la segunda mitad del siglo XVII.



Cadreita. Retablo del Exaltación de la Cruz

Cortes. Sacristía. Última Cena





Cortes, Sacristía. Santa Águeda



Cortes. Sacristía. Santa Engracia



Grabado de Cornelis Cort. La Última Cena